

A Cristo por Virgilio. Evangelización e inculturación en la Roma del siglo IV: el caso del *Centón de Proba*

Resumen: El artículo hace un análisis literario y teológico de *Centio Virgilianus*, dilucida quién es su autor, desvela los contenidos bíblicos de la obra y sus referencias virgilianas, al tiempo que analiza cómo se hilvanan en el texto todos estos datos.

Abstract: The article examines the *Centio Virgilianus* (= *Centio*), focusing on the author, and the literary structure of the composition. It also examines the quotations of the Bible and of pagan authors, and the way in which they are combined within the *Centio*.

Presentamos a continuación el análisis literario-teológico de una obra poética del periodo patrístico dentro del ámbito latino. Esta obra es conocida como *Centio Vergilianus* (= *Centio*) y se atribuye tradicionalmente a Faltonia Betitia Proba, mujer noble romana del siglo IV d. C. El género centonario es tal vez una parte olvidada de la tradición literaria grecolatina¹, aunque recientemente se han multiplicado los estudios, sea de los textos dependientes de la tradición virgiliana, como en el caso de nuestro texto, sea, por otro lado, de la riquísima tradición griega que se remite a Homero².

1 Cf. DI BERARDINO, A.: «Centón», en *Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana I* (cit. DPAC), ed. A. di Berardino, Salamanca 1992, 407-408.

2 Acaban de publicarse una monumental edición de esta tradición –SCHEMBRA, R.: *Homerocentones* (CCG 62), Turnhout 2007– y, como complemento necesario, una traducción italiana: ÍD.: *La prima redazione dei centoni omerici. Traduzione e commento*, Alessandria 2006. Cf.: REY A.-L. (ed.): *Patricius, Eudocie, Optimus Côme de Jérusalem. Centons homériques*. (*Homerocentra*), Paris 1998.

EL CENTÓN

Se entiende por centón una composición literaria, en verso o en prosa, que, enteramente o en parte, toma sentencias o expresiones ajenas, es decir, de otra obra. Para el *Centón de Proba* tenemos la identificación de la *Clavis Patrum Latinorum*, que es punto de partida de nuestro recorrido³. Escrita por Faltonia Betitia Proba o por su nieta Anicia Faltonia Proba, la obra ha sido datada por diversos autores de acuerdo a varios argumentos⁴, situándola en torno a los años 385, 388 y 390⁵.

Por lo que se refiere a la transmisión del texto, sabemos que era ya conocido por Jerónimo⁶, y que sirvió de modelo inspirador a otros autores, como Elia Eudoxia, esposa de Teodosio II⁷; después lo menciona Isidoro de Sevilla⁸. Se usó también durante el Medievo⁹, pese a que el papa Gelasio I lo incluyó entre los libros apócrifos o prohibidos¹⁰. Ya en la era de la imprenta, el *Cento* ha encontrado siempre editores que hasta el siglo XIX han publicado una treintena de ediciones¹¹. En esta situación, Schenkl presenta en el Corpus de Viena la edición crítica¹². Contamos también con

3 Cf. DEKKERS, E.: *CPL*, Steenbrugis 1995, 484 n. 1480; cf. *PL* 19, 801-818.

4 OPELT, I., en *DPAC II* (1984) 1835-1836, anterior a los artículos de Shanzer, identifica a «Proba, Petronia Faltonia» con Faltonia Betitia Proba; hace lo mismo Di BERARDINO, A.: *Patrología III. La edad de oro de la literatura patristica latina*, Madrid 1981, 319. Cf. SPINELLI, M.: «Proba Petronia», en CORTE, Francesco della (ed.), *Enciclopedia virgiliana IV*, Roma 1984, 283-284, hace a Proba hijastra del papa Gregorio Magno; HÜBNER, T.: «Proba», en *Lexicon der antiken christlichen Literatur*, Freiburg 2002, 591.

Podemos dividir en tres grupos los argumentos sobre la fecha de *Cento*: fecha tradicional, fecha comparada con «Carmen contra paganos», en *CPL* 1431, y fecha apoyada en argumentos epigráficos. ERMINI, F.: *Il centone di Proba e la poesia centonaria latina* (cit. ERMINI), Roma 1909, 6-8.57-58, sostiene una fecha cercana a 360-370; en cambio, otros estudiosos, como Shanzer, sostienen con argumentos idénticos los alrededores de los años 385, 388 y 390; el problema es aquí que se regresa a confusión entre las dos Probas; cf. ERMINI 6-7 (especialmente n. 3).66-67. Sobre el problema de la autoría, cf. SHANZER, D.: «The Anonymous 'Carmen contra paganos' and the Date and Identity of the Centonist Proba» (cit. «Anonymous»), en *REAug* 32 (1986) 232-234; ÍD.: «The Date and Identity of the Centonist Proba», en *RechAug* 27 (1994) 75-77; SIVAN, H.: «Anician Women, The Cento of Proba, and Aristocratic Conversion in the Fourth Century», en *VigChr* 47 (1993) 140-142; ARBEA, A.: «El centón virgiliano de Proba», en *Seminarios de Filosofía*, volumen especial, (1993) 85-86.

5 Cf. SHANZER: *The Date* 91-93.

6 Cf. *ep.* 53, 7; ERMINI 62. Diversas opiniones sobre el juicio de Jerónimo, en POINSOTTE, J. M.: «Les Juifs dans les centons latins chrétiens», en *RechAug* 21 (1986) 86-87.90 n. 15; WIESEN, D. S.: «Virgil, Minucius Felix and the Bible» (cit. «Virgil»), en *Hermes* 99 (1971) 85.

7 Cf. ERMINI 26.28-29; *DPAC I*, 804-805.

8 Cf. *De uiris illustr.* 1 c., en ERMINI 62-63.

9 Cf. ERMINI 63-66.

10 Cf. ÍD. 61-62.

11 Los datos biográficos se encuentran en ERMINI 68-70.

12 SCHENKL, C.: *Poetae christiani minores*, Vindobonae 1888, *CSEL* 16, 568-609.

traducciones a las lenguas modernas, italiano, francés, inglés y alemán¹³. Sin embargo, parece que el interés por esta obra ha decaído a lo largo del siglo XX, para encontrar impulso solamente a partir de los años 80 en adelante.

El *Cento Vergilianus* es un texto de carácter lírico, se articula en 694 hexámetros dactílicos¹⁴, y narra una serie de escenas bíblicas veterotestamentarias —especialmente la historia de Adán y Eva, que se extiende a lo largo de 169 versos— y también del Nuevo Testamento, sobre todo la vida de Jesús, que comprende 342 versos. Las dos partes son casi equivalentes: 332 y 362 versos, respectivamente¹⁵. Según indica su nombre, está compuesto en estilo centonario, usado ya por los griegos, como hemos indicado, el cual consiste en tomar fragmentos de una obra modélica, sea la *Iliada* o la *Eneida*, con el fin de componer a partir de esos mismos versos una obra lírica, totalmente diversa de la primera¹⁶. Normalmente, Proba toma de una obra la primera parte de sus versos, y de otra, del llamado *Corpus virgiliano*¹⁷, la segunda parte, adaptándolos con la adición de algunos elementos propios, como conjunciones o adjetivos, aunque, según las palabras, se observan también adaptaciones de las formas verbales y de los casos, género y número¹⁸.

13 Cf. ERMINI 70 n. 1; CLARK, E. A.—HATCH, D. F.: *The Golden Bough, The Oaken Cross. The Virgilian Cento of Faltonia Betitia Proba*, Ann Arbor (Michigan) 1981, pp. 13-95; WILSON-KASTER P. (ed.): *A Lost tradition: Women Writers of the Early Church*, Washington 1981, 45-68; CARIDDI, C.: *Il centone di Proba Petronia*, Napoli 1971, 21-46. Tenemos traducidos los vv. 580-588 en: ARBEA: *El centón 95-96*; OPELT, I.: «Der Zürnende Christus im Cento der Proba», en *JbAC* 7 (1964) 112-114 vv. 463-495; POINSOTTE: *Les Juifs* 104.

14 Schenkl cree que se han perdido algunos versos, por ejemplo, 38-42 y en torno al 233. Algunos códices presentan, por su parte, algunas variantes considerables; cf. ERMINI 59.98 n. 2.

15 Cf. ÍD. 58.

16 «Debe considerarse al centón como una forma de imitación literaria; es incluso la forma en que la imitación se muestra más minuciosa y diligente casi hasta el escrupulo» ÍD. 22; «entre tantas, la imitación más audaz fue la de los centones, porque el poeta se obligaba a no hacer uso de palabras nuevas, aun cuando comenzase a tratar una materia nueva. Hubo quizá gran abundancia de centones latinos, y como ejercicio escolar se tomaron de Ovidio, Lucilio, Lucano, Silio Itálico y Stacio... Pero, sin duda, fueron más célebres los centones virgilianos que, al parecer, comenzaron a escribirse en el siglo segundo, por placer o como ejercicio didáctico» ÍD. 40; cf. ARBEA: *El centón 89-91*; CLARK 104.

17 «Al formar los versos, muy frecuentemente los compuso con dos fragmentos —sin tener en cuenta las cesuras iniciales, como en los hexámetros 85, 155, 227, 273, 275 y 551, ni las finales, como en los otros, 206, 218, 240, 321, 446, 466, 639—, mas también no raramente con tres o cuatro fragmentos bien unidos, como en los versos 35, 101, 128, 129, 331, 371, 428, 564, 595» ÍD. 103.

18 Cf. CLARK 104; CALCIOLI, M. R.: «Adattamenti semantici e sintattici nel centone virgiliano di Proba», en *StlFilClas* 41 (1969) 245-246; ERMINI 104-106 donde se encuentran algunos ejemplos de nombres, pronombres, verbos, adverbios y conjunciones.

DATOS BIOGRÁFICOS DE LAS DOS 'PROBA'

Presentamos ahora los dos personajes a los que ha sido atribuido el centón que analizamos.

Faltonia Betitia Proba

Por su inscripción funeraria¹⁹ sabemos que Faltonia Betitia Proba vivió en el siglo IV, y fue segunda esposa de Clodio Celsino Adelfio; tuvo dos hijos: Clodio Hermogeniano Olibrio²⁰ y Faltonio Probo Alipio²¹.

Anicia Faltonia Proba

Esta mujer es bien conocida por la literatura patrística, ya que no es otra que la destinataria de algunos escritos de Agustín de Hipona (*ep.* 130, 131, 150; *b. uid.* 24); es también mencionada por Jerónimo en su epistolario (*ep.* 130) y por Ausonio²². Esta Proba es, a su vez, abuela de la virgen Demetriade, conocida por los textos que le dedicaron, entre otros, Agustín, Jerónimo y el heterodoxo Pelagio²³.

Shanzer argumenta de este modo la atribución del centón a esta Proba: «La identificación del centonista con Anicia Faltonia se basó sobre pruebas derivadas tanto de pruebas del siglo IV no transmitidas –inscripciones que permiten hacer varios cálculos sobre las edades de las mujeres en cuestión–, cuanto de relaciones genéticas entre los textos»²⁴.

En cambio, tomando en consideración la opinión de Sivan, sabemos que el *Centio* fue modificado por añadiduras que nos llevan a pensar en la autoría de un miembro del clan de los Anicios; puede, pues, afirmarse que, con textos nuevos, integrados en el corpus final llegado hasta nosotros, Anicia Faltonia Proba amplió el original, escrito por Faltonia Betitia Proba: «El centón de Proba contiene muy pocas referencias que puedan usarse para suministrar una prueba concluyente sobre el proceso editorial de adiciones... El centón de la Proba primera surgió, pues, como manifestación de la piedad de las mujeres Anicias, en una familia que al menos durante una generación había conocido conversos al cristianismo. Si sufrió retoques, tales revisiones se introdujeron para reforzar el mensaje personal de salva-

19 *CIL* 6, 1712, cf. SHANZER: *The Date* 80-82.

20 Padre de Anicia Faltonia Proba; cf. ERMINI 9.

21 Cf. *Íd.*: *Ibid.*

22 Cf. ERMINI 7; SHANZER: *The Date* 77-79; SIVAN: *Anician* 152-153.

23 Cf. SIVAN: *Anician* 153; ERMINI 8 (especialmente n. 2); DUNPHY, W.: «Saint Jerome and the Gens Anicia (ep. 130 to Demetrias)», en *StPatr* 18 (1990) 139-145.

24 SHANZER: *The Date* 89. *N. de la Redacción: José Anoz ha traducido los textos de los autores citados por el firmante de este artículo.

ción mediante la entrega auténtica al credo... Además, el centón refleja un sistemático plan de acción de los Anicios: dedicar todos sus recursos a la adquisición continua de prestigio, poder y autoridad»²⁵.

Ambiente cultural de la autora del Cento

Proba o las 'Probadas' pertenecían a una de las familias romanas más potentes por entonces²⁶, razón por la cual encontramos, lógicamente, algunos argumentos para entender tanto por qué al escribir este texto se escoge el género centonario, cuanto el éxito obtenido y acreditado por su transmisión. Pues bien, al asomarnos al ámbito cultural del ocaso de la antigüedad clásica, el bullicioso siglo IV, en la misma Roma donde se mueve 'Proba' observamos unas características particulares, que nos ayudan a comprender cómo nace y se compone el *Centio*. En primer lugar, a lo largo de este periodo se observa en la aristocracia imperial una recuperación sistemática del interés por las tradiciones clásicas; hallamos el refinamiento cultural, al estilo helénico, y la incursión en el campo poético de exponentes nuevos, que escriben bellísimos textos, dignos de la época clásica. Ahora bien, estos hechos se desarrollan también, como se ve por el caso de Julián el Apóstata, como una clara toma de postura contra el cristianismo que, desde Constantino, había transformado la vieja Roma en la Roma cristiana²⁷.

25 SIVAN: *Anician* 144.153.154. Un estudio amplio sobre el particular, siempre tomando en consideración el problema de la identidad de Proba y la datación del *Centio*, puede verse en: MATTHEWS, J.: «The Poetess Proba and Fourth-Century Rome. Questions of Interpretation», en M. Christol (ed.), *Institutions, société et vie politique dans l'Empire Roman au IVe siècle*, Rome 1992, 277-304.

26 Cf. ERMINI 8-13. Sobre una base epigráfica, presenta la posición sociopolítica de Proba, y recoge los nombres del marido y de los hijos, incluido Clodio Hermogeniano Cesario (Claudio), hijo de Adelfio, pero no de Proba. Cf. SIVAN: *Anician* 145-147. Del contexto sociopolítico del clan de los Anicios escribe BROWN, P.: *Religion and Society in the Age of Saint Augustine*, London 1972, 161-182.

27 Cf. MARKUS, R. A.: «Paganism, Christianity and the Latin Classics in the Fourth Century» (cit. «Paganism»), en BINNS, J. W., *Latin Literature of the Fourth Century*, London-Boston 1974, 3-17; REYNOLDS, L. D.-WILSON, N. G.: *Copistas y filólogos. Las vías de transmisión de las literaturas griega y latina*, Madrid 1986, 42-45; LAFFERTY, M. K.: «Translating Faith from Greek to Latin: Romanitas and Christianitas in Late Fourth-Century Rome and Milan», en *Journal of Early Christian Studies* 11 (2003) 36-38. «A partir de los decenios últimos del siglo IV –cuando la presión de los bárbaros, ahora más peligrosa para los destinos del Estado, había llegado a amenazar e incluso a arrastrar las bases de la cultura romana y, por fin, el cristianismo se había afirmado ampliamente entre las elites cultas, verbigracia, los miembros de las familias de los Anicios, Olibrios y Bassos–, paganos y cristianos lograron colaborar activamente en la conservación del patrimonio de los valores tradicionales, y en algunas circunstancias intentaron incluso llegar a la integración de valores culturales antiguos y nuevos, con lo que abrieron el camino a lo que será la civilización romano-bárbara» CALTABIANO, M.: *Litterarum Lumen. Ambienti culturali e libri tra il IV e il V secolo*, Roma 1996, 67; cf. *Íd.*: *Ibid.* 18-20.48-73; SALZMAN, M. R.: *The Making of a Christian Aristocracy. Social and Religious Change in the Western Roman Empire*, Cambridge (Massachusetts) 2002.

Por otra parte, en el terreno político, estas aspiraciones culturales encuentran uno de sus mayores exponentes precisamente en la figura de Julián el Apóstata, que publica leyes claramente anticristianas y que, entre otras consecuencias, promueven en el campo educativo el retorno a la enseñanza de los autores clásicos²⁸. Los cristianos que no quieren adaptarse a los decretos imperiales tienen que buscar para la enseñanza vías alternativas, y en este ambiente es donde encontramos la creación del *Cento* de Proba, que puede considerarse como uno de esos esfuerzos pedagógico-intelectuales que se introducen hasta la médula de la cultura clásica, para buscar el diálogo con el cristianismo, sin exclusiones ideológicas, con lo que se logra la auténtica *lectio christiana* de los autores clásicos, especialmente Virgilio²⁹.

Podemos, pues, considerar la obra literaria de Proba como una muestra de inculturación al más alto nivel, sea porque Proba utiliza en la composición de su texto el estilo centonario y un autor clásico, Virgilio, con el objetivo de llegar a unos destinatarios primeros bien definidos –la elite de esa sociedad romana que había que atraer hacia al cristianismo o recuperar para él–, sea porque Proba muestra claramente su intención de hacer que, a través de las semejanzas y paralelismos de sus respectivas ideas, dialoguen las categorías filosófico-teológicas de los dos mundos que se encuentran en el *Cento*, paganismo y cristianismo³⁰.

ANÁLISIS LITERARIO DEL *CENTO*

En primer lugar, tenemos que tomar en consideración algunas opiniones vertidas por los estudiosos de la obra de Proba; éstas nos servirán de base y punto de referencia a lo largo de la exposición. En primer lugar, si bien es cierto que Proba elabora su obra tomando como modelo el estilo centonario, sigue un procedimiento usado ya por Virgilio en su obra maestra, la *Eneida*: tomar algunos textos de Homero e incluirlos en el canto que dedica a Eneas, con lo que convierte a éste en el Ulises latino³¹ y en el

28 Cf. ANGRISANI, M. L.: «Julián el Apóstata», en DPAC II, 1213-1214; ARBEA: *El centón* 92-93.

29 Cf. ERMINI 61; POINSOTTE: *Les juifs* 88; CLARK 100; FONTAINE, J.: «La conversion du christianisme à la culture antique: la lecture chrétienne de l'univers bucolique de Virgile» (cit. «Conversion»), in *Bulletin de l'Association Guillaume Budé* 1978, 69.

30 «El programa [de Proba] fue una expresión de [la] simbiosis entre cristianismo y cultura clásica» MARKUS: «Paganism» 3; «los ensamblaron con intención totalmente seria y piadosa. Tal era el clima intelectual del siglo cuarto» WIESEN: «Virgil» 84; «una noble matrona cristiana y poetisa cortesana propagandista se sirvió de una invectiva de actualidad palpitante» SHANZER: «Anonymous» 247, en referencia a *Carmen contra Paganos*; «en esta perspectiva, se comprenden mejor las intenciones catequéticas y espirituales que han guiado a los poetas cristianos de la era teodosiana hacia las fuentes vivas de un bucolismo virgiliano, tan larga e íntimamente mezclado ya con las tradiciones artísticas y literarias de un ensueño pastoril cristiano» FONTAINE: «Conversion» 69.

31 Cf. CLARK 105.

modelo de héroe de toda la cultura e ideología romanas. Además, junto al uso del *Cento* en la literatura latina, hay una gran coincidencia en la forma y utilización de este elemento literario en relación con la literatura bíblica, que parece usar como instrumento de composición literaria un método parecido³². Por último, no se puede dejar de recordar el omnímodo influjo virgiliano en la cultura latina imperial: Virgilio era no sólo modelo literario que seguir e imitar, sino también un agente privilegiado de la transmisión del pensamiento filosófico, teológico y político del Imperio³³. Hechas estas observaciones, podemos pasar a la presentación del texto en sus diversas partes y características. Ya antes se indicaba que el *Cento* es una composición en hexámetro dáctilico³⁴, que encontramos bien diferenciado, en el principio del texto.

Cento 56-59 y Virgilio

Cento 56
Æn. 6, 724
Principio cælum ac terras camposquē liquētis
Principio cælum ac terras camposque liquētis

Cento 57
Æn. 6, 725
Æn. 1, 742
Lucentemquē globum lunæ solisque labores
*lucentemque globum lunae Titaniaque astra
hic canit errantem lunam solisque labores*

Cento 58
Georg. 1, 353
Georg. 1, 5
Ipsē Pāter statuit: vos, o clarissima mundi
*ipse pater statuit quid menstrua luna moneret
hinc canere incipiam. Vos, o clarissima mundi*

Cento 59
Georg. 1, 6
Lumīnā, labentē cælo quæ ducitis annū
lumina, labentem caelo quae ducitis annum

32 Cf. Íd.: *Ibid.*; WIESEN: «Virgil» 90.

33 Para todo este asunto, cf. ERMINI 37-39; CLARK 102; MARKUS: «Paganism» 10-11; WIESEN: «Virgil» 70-72; ARBEA: *El centón* 94; VIDAL, J. L.: «Observaciones sobre centones virgilianos de tema cristiano. La creación de una poesía cristiana culta», in *Boletín Instituto Estudios Helénicos* 2 (1973) 54-55. Estudios específicos son: OROZ, J.: «La filosofía de Virgilio. Corrientes filosóficas del poeta» en *Mayéutica* 26 (2000) 25-173; Íd.: «In primis venerare deos». Estudio sobre la religión de Virgilio, en *Ibid.* 25 (1999) 323-528.

34 Cf. LENCHANTIN, M.: *Manuale di prosodia e metrica Latina ad uso delle scuole*, Milano 2001, 33-40; OROZ, J.: *Virgilio. Vida, Obras y Fortuna*, Salamanca 1990, 131-155. Un análisis de los versos 580-588 se encuentra en ARBEA: *El centón* 95-96.

35 En v. 58, el quinto pie es un anapesto y el último es un espondeo; al menos hay dáctilos; cf. LENCHANTIN: *Manuale* 35 n. 4; en v. 59 también hay variantes. Proba escribe: «56 Al principio, cielo, tierras, llanos lípidos, 57 el luciente globo de la luna y del sol los eclipses 58 el Padre mismo ha establecido: vosotras, ¡oh del mundo clarísimas 59 lámparas que en el cielo guiáis el año mientras pasa!». Los versos virgilianos rezan: *Æn.* 6, 724-725 «al principio, cielo, tierras, llanos, de la límpida luna el luciente globo y los astros de Titán»; *Ibid.* 742 «éste canta la errante luna y del sol los eclipses»; *Georg.* 1, 353 «el Padre mismo ha establecido que ha de hacer saber la luna mensual»; *Ibid.* 5-6 «acerca de esto comenzaré a cantar. Vosotras, ¡oh del mundo clarísimas lámparas que en el cielo guiáis el año mientras pasa!».

Estructura y contenidos del Cento

En cuanto a la disposición temática de los casi 700 versos que componen el texto, podemos organizarlos en las siguientes secciones ³⁶:

Argumento	Versos	Pasaje bíblico
Proemio	1-8	
Invocación	9-55	
Invocación en términos cristianos	22-45	
Renuncia a la épica pagana	46-55	
Antiguo Testamento (56-345)		
La Creación	56-114	
Creación del mundo	56-81	Gn 1,3-5
Primer día	82-90	Gn 1,6-8
Segundo día	91-94	Gn 1,9-13
Tercer día	95-98	Gn 1,14-19
Cuarto día	99-106	Gn 1,20-23
Quinto día	107-114	Gn 1,24-25
Adán y Eva	115-284	Gn 1,26-27
Dios instruye a la primera pareja	136-143	Gn 1,28-30
Edad dorada	144-147	Gn 2,8-9
El árbol prohibido	148-171	Gn 3,1-5
La serpiente visita a Eva	172-182	Gn 3,6
Tentación de Eva	183-199	Gn 3,6
Eva seduce a Adán	200-208	Gn 3,7-8
Dios prevé la caída del hombre	209-219	Gn 3,9-13
Dios reprende a Adán	220-227	Gn 3,23
Expulsión del Edén	228-243	Gn 3,14-15
Dios condena a la serpiente	244-251	Gn 3,17-19
Condena de Adán	252-262	Gn 3,16
Condena de Eva	263-268	Gn 3,23
Adán y Eva abandonan el Edén	269-278	Gn 4,1-2
Prosperidad de la humanidad	279-284	
Caín y Abel	285-289	Gn 4,3-10
Ira de Dios	290-295	Gn 4,11-12
Edad de hierro -Época de oscuridad	296-306	Gn 6,1-4
Diluvio universal	307-312	Gn 6,5-8,17
Noé y su familia	313-318	Gn 8,15-9,17
Otros pasajes del AT	319-332	Éxodo (síntesis)
Versos de transición -Opus maior-	333-345	

Nuevo Testamento (346-688)		
Nacimiento de Jesús	346-349	Mt 1,1-18
Los Magos	350-356	Mt 2,1-12
La ira de Herodes	357-368	Mt 2,16
Matanza de Inocentes. Fuga a Egipto	369-379	Mt 2,16.13-14
Ministerio de Jesús	380-387	Mt 7,28-29
Juan el Bautista	388-401	Mt 3,1-15
Dios Padre instruye a su Hijo	402-414	Mt 3,16-17
Reflexión de Proba sobre su fe	415-428	
Tentación Cristo (Serpiente)	429-445	Mt 4,1-3
Respuesta de Jesús	446-455	Mt 4,4-11
Ministerio de Jesús	456-462	Mt 4,19-25
Sermón de la montaña	463-496	Mt 5,1-12
Día del juicio	497-504	Mt 24,21-22,29-31
El joven rico	505-516	Mt 19,16-22
Jesús instruye al joven	517-530	
La tempestad	531-544	Mt 14,22-24
Jesús camina sobre las aguas	545-561	Mt 14,25-33
Entrada en Jerusalén	562-565	Mt 21,1-11
Expulsión de los mercaderes	566-579	Mt 21,12-17
Última Cena	580-587	Mt 26,20-28
Discurso a los discípulos	588-592	Mt 26,29
Traición de Judas	593-599	Mt 26,14-16
El sanedrín y el pueblo condenan a Jesús	600-606	Mt 26,57-67
Crucifixión	607-620	Mt 27,32-44
Palabras de Jesús en la Cruz	621-624	Mt 27,46
Eventos apocalípticos	625-637	Mt 27,45.51-54
Crisis de fe de los discípulos	638-647	
Día de la Resurrección	648-656	Mt 28,1-6
Resurrección	657-662	Mt 28,7
Jesús exhorta a sus discípulos	663-676	Mt 27,18-20
Jesús revela su cuerpo glorioso	677-681	Lc 24,36-45
Ascensión	682-688	Lc 24,50-52
Epílogo	689-694	

36 Cf. ARBEA: *El centón* 94-95; WILSON-KASTNER (ed.): *A Lost tradition* 45-68; CLARK 12-95.

Estadística

Por lo que se refiere a la presencia virgiliana en el texto, las 1091 citas de las tres obras del Mantuano se reparten de la siguiente manera: 848 (77%) de la *Eneida*, 201 (18%) de las *Geórgicas* y 52 (5%) de las *Bucólicas*³⁷. Obsévese que las citas virgilianas encuentran uniformidad a partir del verso 29 hasta el final, pues en el inicio del *Cento* los versos no se escriben partiendo del modelo virgiliano.

Valor estético

Ya desde san Jerónimo, se han emitido las opiniones más diversas tanto sobre el género literario centonario³⁸, como concretamente sobre el texto de Proba. En cuanto a la práctica del estilo centonario, hallamos en la autora un elemento digno de consideración y que ha de serle reconocido³⁹ no tanto como resultado de un erudito análisis aséptico de su obra, sino, principalmente, en atención al contexto cultural en que nace y a los destinatarios de ella, tantas veces recordados: se trata del esfuerzo intelectual de la creadora del *Cento*, la cual demuestra su conocimiento óptimo de Virgi-

37 Cf. el apéndice, al final del artículo. El estudio de Vidal, que elabora también la estadística correspondiente a *Versus ad gratiam Domini* de Pomponio—otro centón virgiliano—, saca una serie de conclusiones, basándose en la frecuencia y en el uso privilegiado de parte específicas del corpus virgiliano, en este caso *Eneida* 6; *Églogas* 5 y *Geórgicas* 4; cf. VIDAL: «Observaciones» 57-59. «Es indudable, pues, que *Eg. 5*, *Georg. 4* y *Æn. 6* han atraído de manera especial al autor del centón... El centonador ha utilizado de manera preferente esos poemas y, muy especialmente, determinados pasajes o fragmentos de ellos... porque desarrollaban un tema cuyo contenido era grato a espíritus cristianos» ÍD.: *Ibid.* 61; cf. ÍD.: «La technique de composition du centon virgilien 'Versus ad gratiam Domini siue Tityrus' (*Antb. Lat. 719a Riese*)», en *REAug* 29 (1983) 233-256.

38 Jerónimo critica este estilo literario: «Como si no hubiéremos leído los centones de Homero y los centones de Virgilio y, así, no pudiéramos incluso llamar cristiano sin Cristo a Marón, porque ha escrito 'Ya regresa también la virgen, regresan los satúrnios reinados; ya nueva progenie es del alto cielo enviada' (*Buc. 4, 6-7*), y que el Padre dice al Hijo 'Hijo, fuerzas mías, mi magna potencia tú solo' (*Æn. 1, 664*) y, tras las palabras del Salvador en la cruz: 'En recordar tales cosas persistía y fijo seguía' (*Ibid. 2, 650*). Pueriles y similares a juego de charlatanes ambulantes son estas cosas; ¡enseñar lo que ignoras o, más bien, por decirlo yo con bilis, ni siquiera saber esto: que no sabes!» HIERONYMVS: *ep. 53, 7*; el original latino puede leerse en VALERO, J. B.: *San Jerónimo. Epistolario. Edición bilingüe. I*, Madrid 1993, 494. La interpretación jeronimiana se convierte en *auctoritas*, que ha sido aceptada por muchos a lo largo de la historia. Springer supone que Jerónimo, en comparación con el caso de Juvenco, hace cierta discriminación en favor de Proba, por el hecho de ser mujer; cf. SPRINGER, C. P. E.: «Jerome and the Cento of Proba», en *StPatr* 28 (1993) 96-105; sobre el contexto general, cf. SALZMAN: *The making* 138-177.

39 «Proba» poseía un «ingenio poderoso... Dotada de admirables aptitudes para el arte, incluso en el centón, donde faltan la unidad épica, la distribución de las partes, el heroísmo humano y el patetismo, supo dar armonía fácil y espontánea a los versos y, no raramente, alzar-se a tal altura de imágenes nuevas, que parece haber entregado una obra original» ERMINI 102.

lio y su gran habilidad para armonizar los textos, con lo cual y a pesar de dificultades que en algún momento podrían parecer insalvables⁴⁰, logra transmitir a sus lectores un contenido totalmente distinto del original virgiliano. Proba es capaz de comunicar el mensaje cristiano como invitación de simpatía hacia la nueva religión y, a la vez y de forma más importante, como elemento formativo de niños y jóvenes cristianos que así no olvidarán tampoco su tradición cultural latina⁴¹.

Otro dato, no banal, para valorar el *Cento* es su éxito a lo largo de los siglos, que le ha asegurado la supervivencia desde el primer momento. Esto demuestra, en virtud del principio acerca de la transmisión de un texto hasta nuestros días, que, si se ha copiado e impreso, es porque se ha leído, y, si se ha leído, es porque ha sido usado y valorado más que otros textos no llegados hasta nosotros⁴².

Como última consideración de este apartado, debemos mencionar la gran aportación filológica de Ermini, que postula el influjo e institucionalización de los términos virgilianos usados por Proba, que los diversos poetas cristianos posteriores utilizan hasta el siglo VII d. C.⁴³

Valor teológico

El valor teológico del texto ha sido analizado por Clark, en su edición de la obra. Sus pautas interpretativas se atienen a conceptos y temas como la paz, el hincapié en los ritos, la comprensión de las personas divinas, la figura de Jesús, su misión y mensaje, y términos relativos a la idea de infierno y juicio, junto al análisis tipológico de diversos elementos literarios, por ejemplo, personajes y situaciones⁴⁴.

40 «Una dificultad importante con que ella se encontró—y que superó límpidamente— fue la de la falta, en el original virgiliano, de nombres propios adecuados a su propósito. Dignos de mención son también el tino y el acierto que muestra para escoger aquellos versos de Virgilio que más le sirven para reescribir los diferentes episodios bíblicos que relata, como asimismo la pericia que exhibe para acoplar unos a otros, coherentemente, los versos seleccionados, por más que aquí o allá la andadura del conjunto resulte inevitablemente poco fluida» ARBEA: *El centón* 96.

41 Cf. ERMINI 142.145. Su comentario del verso final del *Cento*—«y, si la piedad hace que obtengamos méritos, / en este sentimiento religioso permanezcan íntegros nuestros descendientes»— reza: «'et si pietate meremur, / hac casti maneant in religione nepotes': que, más que un deseo, es la expresión de una finalidad que destinaba a la lectura pública el libro, se muestra al observar que incluso los códices más antiguos en que se halla transcrito el poema... son libros didácticos o manuales de escuela» ÍD. 157.

42 Cf. REYNOLDS—WILSON: *Copistas* 81-88.102; «si los textos [de autores paganos] perecieron, no fue porque [éstos] fueran atacados, sino porque nadie estaba interesado en leerlos y el pergamino era demasiado valioso para llevar en él un texto anticuado; algunas obras cristianas, heréticas o superfluas, también fueron al paredón» ÍD.: *Ibid.* 87.

43 Cf. ERMINI 107-141 donde se encuentran todas las citas de más de 25 autores y obras que él reconoce en cada uno de los versos del *Cento*.

44 Cf. CLARK 123-135.144-147.161-169; CALCIOLI: *Adattamenti* 211.

Para entrar en este campo, pueden tomarse como ejemplo los pasajes que nos ofrecen conceptos teológicos fundamentales⁴⁵: los nombres de la divinidad –Dios o las tres personas divinas consideradas individualmente–, las categorías morales o éticas⁴⁶ claramente cristianas, que nos son ofrecidas en los versos⁴⁷, y también la disposición misma de la obra, es decir, los temas abordados y su tratamiento por parte de la autora.

Por lo que se refiere a las personas divinas, la riqueza del *Cento* se demuestra por una serie de nombres y expresiones, cuya ubicación en el poema señala, indicando entre paréntesis el verso que los contiene⁴⁸:

Nombres divinos: Deus omnipotens (9), pater omnipotens (64), deo (120), omnipotens genitor (127), qui siderea mundi inquit (136-137), pater, cæli cui siderea parent (157); ipse pater (179), hominum rerumque repertor (210), genitor (233), pater omnipotens (244), genitor (290), pater omnipotens (307), pater (333)⁴⁹.

Dios Padre: O Pater (29), æterna potestas (29), genitor (402), patris magni (413), unum pro nomine tanto (424), secreta parentis (464), deum (471), patremque (493), genitori (584), patris (591)⁵⁰.

Jesucristo⁵¹: nate, patris summi vigor et cælestis origo (32)⁵², noua progenies (34)⁵³, tua progenies cælo descendit ab alto (338), auxilium aduentumque dei (340), uirum (344), os sacrum diuinæ stirpis origo (347), uirtus mixta deo... genitoris imago (348-349)⁵⁴, uultus flagrantisque dei (355-

45 Chatillon considera el verso virgiliano «*tertia lux gelidam caelo dimoverat umbram*» (*Æn.* 11, 210), utilizado dos veces por Proba –vv. 95 y 649– en el contexto de la creación y de la resurrección de Cristo. *Tertia lux* se convierte así en un lugar común de la poesía cristiana antigua, ya que lo encontramos en Cipriano, Prudencio, Próspero de Aquitania, Mario Victorino, Draconio, Arator, Venancio Fortunato, Sedulio y el Papa Dámaso; cf. CHATILLON, F.: «Pour la réhabilitation de Proba. Le cas de «*tertia lux*», in *RMAL* 15 (1959) 5-13. En cambio, Ermini, en su investigación sobre el influjo de Proba en el vocabulario poético cristiano posterior, no da cuenta del origen virgiliano de los dos versos citados; cf. ERMINI 108.115.139.

46 Cf. CLARK 151-159.

47 «Ebert... juzga la obra como un mosaico mal logrado, donde el sentido es oscuro y la dición ambigua; sin embargo, advierte que aquel poema debió entonces hablar a los corazones y que adquirió en breve un alto valor moral» ERMINI 159.

48 La exposición de las ideas teológicas de Proba puede leerse en CLARK 129-131.

49 Dios omnipotente, padre omnipotente, Dios, omnipotente engendrador, el que da inicio a los elementos sidéreos del mundo, padre a quien obedecen los sidéreos elementos del cielo, el padre mismo, creador de hombres y cosas, engendrador.

50 ¡Oh, Padre!, eterna potestad, engendrador; Padre grande; Uno, por nombre tan grande, secretos del Padre, Dios, Padre.

51 No incluimos la mención del nombre «Cristo», en v. 23 –«*pia munera Christi* (piadosas dádivas de Cristo)», porque, si bien, Calcioli asegura que es una clara referencia cristológica (cf. *Adattamenti* 218-219), Clark la califica de referencia eucarística (cf. CLARK 17-189); tampoco la expresión de v. 21 «*sanctæ lucis* (de la luz santa)». Calcioli considera que hay referencias a Cristo también en vv. 33.608-609, cf. *Adattamenti* 235-238.

52 Según CALCIOLI: *Adattamenti* 227-229, este verso encuentra un paralelo casi idéntico en v. 403.

53 Esta es la famosa referencia mesiánica atribuida a Virgilio. Más adelante la trataremos específicamente.

54 CALCIOLI: *Adattamenti* 221-223, relaciona este verso con vv. 32 y 403.

356), puer (377)⁵⁵, cælestis origo (382), spes et solacia nostri (394), nate, meae uires, mea magna potentia solus (403), principium (405)⁵⁶, o mea progenies (406), tu (409), dominumque potentem (434); pater... cui sidera parent (445), deo (452); æterna potestas (463), natumque (493), o decus (512), inuicte (515), deus (545), regem (550), deus (560), agitator (562), illis (569), ipse (584), unum pro multis dabitur caput (598), insontem (606), sacram effigiem (615)⁵⁷, deus ille magister (643), corpus exanime (652), coram, quem quaeritis, adsum (663), æternumque tenet per sæcula nomen (686)⁵⁸.

El Espíritu Santo: septemplex spiritus (10-11)⁵⁹, spiritus (27).

Aun sin analizar caso por caso, observamos que Proba escoge los pasajes virgilianos –así conserva la *latinitas*, es decir, no introduce ningún término del latín cristiano– y los modifica en su aspecto semántico, ‘cristianizando’ los vocablos a fin de que para ella y para sus lectores adquieran significado cristiano. Así pues, la *lectio christiana* de Proba tiene, según habíamos señalado antes, tres características bien definidas: un autor cristiano que quiere transmitir un mensaje cristiano; el conocimiento de este mensaje y de la Biblia; un lector cristiano que antes de leer conoce ya la intención del autor, y que luego lee y entiende el texto a través del mensaje cristiano. Así pues, escritura, transmisión y lectura del texto se convierten en vehículo de expresión complejo que tiene necesidad de todos sus elementos para lograr su objetivo. La autora transmite a sus lectores y a nosotros conceptos nuevos; partiendo de la materialidad de las palabras de Virgilio, Proba da a éstas significado nuevo, distinto respecto al original, construyendo así una especie de nuevo vocabulario teológico⁶⁰.

55 Cf. ÍD.: *Ibid.* 239-240.

56 Según ÍD.: *Ibid.* 233-234.

57 Cf. ÍD.: *Ibid.*; otra interpretación, en CLARK 191.192 números 40 y 54 respectivamente.

58 Cf. CALCIOLI: *Adattamenti* 234-235. Las referencias cristológicas, en español, son: hijo, vigor del Padre sumo y origen celeste, nueva progenie, tu progenie ha descendido del alto cielo, auxilio y venida de Dios, varón, boca sacra, origen de divina estirpe, fuerza mezclada con Dios, imagen del engendrador, resplandeciente rostro de Dios, niño, esperanza y solaz nuestros, mis fuerzas, mi gran potencia tú solo, principio, ¡oh, mi progenie!, tú, nacido, ¡oh, belleza!, invicto, Dios, rey, conductor, una sola cabeza será dada por muchos, inocente, sacra efigie, ese Dios Maestro, cuerpo exánime, estoy ante vosotros yo a quien buscáis, eterno nombre mantiene por los siglos.

59 Cf. ÍD.: *Ibid.*, 201-202.216-217, donde se analiza el concepto *septemplex Spiritus*, que se encuentra ya en autores como Pseudo-Tertuliano, Orígenes y Ambrosio. Ese sintagma significa espíritu séptuplo.

60 Cf. ERMINI 107-141. «De Proba se deriva toda una tradición lexical y freseológica, familiar a los poetas épicos y líricos que después la mantuvieron celosamente conservada» ÍD.: *Ibid.* 107. «Es obvio que en una obra de inspiración cristiana, como nuestro centón, gran parte de los términos o de los versos virgilianos se usen para expresar un contenido nuevo, de carácter teológico o moral» CALCIOLI: *Adattamenti* 211. En el contexto general de la poesía cristiana antigua, cf. Gärtner, T.: «Die Musen im dienste Christi: Strategien der Rechtfertigung Christlicher Dichtung in der Lateinischen Spätantike», en *VigChr* 58 (2004) 424-446.

Para terminar este apartado, mencionamos dos opiniones de los expertos sobre algunos temas teológicos concretos. De acuerdo con la investigación de Courcelle, conviene hacer notar la postura de la ortodoxia respecto a la pretendida profecía de Cristo, que se encuentra en la égloga cuarta de Virgilio, especialmente v. 7: «*Iam noua progenies cælo demittitur alto* (ya nueva progenie es del alto cielo enviada)». Proba escribe así su verso 34 «*Iam noua progenies, omnis quem credidit ætas* (ya nueva progenie, al que toda época ha creído)»⁶¹, cuyo hemistiquio segundo está tomado de *Æn.* 7, 680⁶². Bien cierto es que Proba cita el texto virgiliano y, aunque haya sido criticada por Jerónimo, no parece que esté tan influenciada de ese espíritu que atribuía a los versos virgilianos una exégesis mesiánica que, en definitiva, nunca alcanzó éxito⁶³. Según Jean-Michel Poinssotte, que analiza pasajes del *Cento* referidos al Éxodo (vv. 319-332) y a la pasión y crucifixión de Cristo (vv. 600-624), existe una serie de notas que se distingue por el vocabulario que Proba ha escogido, y que indica una actitud antijudía, clara, de la autora, es decir, una postura teológica bien definida en el texto⁶⁴.

EPÍLOGO

Consideramos muy útil, por un lado, el estudio de la figura de Proba con el fin de definir su verdadera identidad; por otro, el análisis del *Cento*, en su aspecto semántico, tal y como algunos investigadores lo han realizado en los últimos años. El desafío de sumergirse en un universo conceptual y transformarlo, como hizo Proba al renovar el lenguaje virgiliano a través de

61 Proba ha transformado en *credidit* el virgiliano *credit*. Además, aunque *progenies* es femenino, el relativo *quem* va en masculino no sólo por ser préstamo literal de Virgilio, sino porque la autora piensa en Cristo.

62 Una expresión paralela se encuentra en v. 338 «*Tua progenies cælo descendit ab alto* (tu progenie descendiendo del alto cielo)», que depende de *Æn.* 1, 250; 8, 423 y 10, 30.

63 «No existe una exégesis cristiana de la égloga cuarta, como se dice de ordinario, sino muchas... Estas interpretaciones no aparecen antes de los comienzos del siglo cuarto» COURCELLE, P.: «Les exégèses chrétiennes de la Quatrième Églogue», en *Revue des études anciennes* 59 (1957) 294; cf. especialmente 310 n. 1. Cf. también, aunque es muy anterior, LAGRANGE, M.-J.: «Le prétendu messianisme de Virgile», en *Revue Biblique* 31 (1922) 552-554. CARIOLI: *Adattamenti* 191.227-228, hace del texto un *topos* común y señala que la métrica, «forzatura brachilogica», obliga a Proba a modificar el sentido del verso virgiliano. Según ERMINI 111.125, el influjo fraseológico, que es casi marginal –aparece en Paulino de Nola, Mario Victorino y en otros centones– se ve dos veces en *Carmen de incarnatione* de Sedulio, PL 19, 775B.777B.

64 Cf. POINSSOTTE: *Les juifs* 96-111; «precisamente en razón de los asuntos que tratan Proba y sus cofrades, así como de la situación sociológica y espiritual del público que viene a aplaudirlos, la presencia de la *raza impía* ¿no era empero inesperada en los centones latinos cristianos?» ID.: *Ibid.* 116.

la semántica, es, más allá de una postura dialógica intelectualista⁶⁵, una verdadera actitud de inculturación del mensaje cristiano. Proba puede enseñarnos a entender los fenómenos actuales del cristianismo contemporáneo, sumergido en una cultura posmoderna situada en el ámbito de la globalización, y la frenética inestabilidad en todos los campos humanos. Como ejemplos de esos fenómenos podemos citar el proyecto de la Biblia laica –proyecto editorial que, como traductores de la Biblia, ha congregado a personajes famosos de diversos ámbitos de la sociedad y de la cultura–, el fenómeno artístico-musical conocido como ‘rock cristiano’, desarrollado en países de amplia tradición cristiana⁶⁶, y el mercadeo que recientemente se ha producido, hasta la saciedad, en torno a las figuras de María Magdalena⁶⁷ y del apóstol Judas⁶⁸. ¿Hasta qué punto podemos recuperar la inspiración, guía y eficacia de Proba para dialogar con los hombres de hoy desde un cristianismo poscristiano? Las palabras significan y son instrumentos del diálogo. La inculturación es una realidad omnipresente en la vida del cristiano, en la Iglesia inmersa entre los hombres de todos los tiempos.

Miguel FLORES
Instituto de Agustinología OAR
Madrid

65 Clark lo expresa apasionadamente así: «En los versos de Proba vemos la apropiación cristiana de la más importante poesía latina. Por cierto, el héroe Eneas ha sido desplazado por el héroe Jesús, el Estado romano por el reino de Dios, la rama dorada por la cruz de roble. Sin embargo, el *Cento*, como la obra maestra de Virgilio, nos enseña que del desastre y del sufrimiento ha nacido la esperanza. Una vez más, la distancia entre ‘Atenas y Jerusalén, la Academia y la Iglesia’ parece no ser tan inmensa como alguien ha imaginado» CLARK, E. A.: «The Virgilian Cento of Faltonia Betitia Proba», en *StPatr* 17 (1982), 416.

66 Cf. A. SPADARO, A.: «La ‘Risurrezione’ di Bruce Springsteen», en *La Civiltà Cattolica* 3655 (2002) 13-26; SUGIRTHARAJAH, R. S.: «Marketing the Testaments: Canongate and their Pocket-Sized Bibles», en *Biblical Interpretation* 10 (2002) 221-244.

67 Cf., p. e.: BUSTAMANTE, C.: «María Magdalena. Literatura, psicoanálisis y teología», en *Teología y Vida* 47 (2006) 304-318; KING, K.: *María de Magdala. Jesús y la primera apóstol*, Barcelona 2005; SCHABERG, J.: *La resurrección de María Magdalena. Leyendas, apócrifos y testamento cristiano*, Estella 2007.

68 Cf. KASSER, R.–MEYER, M.–WURST, G.: *El evangelio de Judas del código Tchacos*, Barcelona 2006; GARCÍA BAZÁN, F. (ed.): *El evangelio de Judas*, Madrid 2006.